



## El alcoholismo comienza en el hogar

**Las conductas alcohólicas inapropiadas por parte de adultos llevan al niño a una peligrosa familiarización con el alcohol.**

Según el informe de la 'Corporación Nuevos Rumbos' Colombia ocupa el primer lugar en América Latina en consumo de alcohol en menores de edad. El consumo comienza en promedio a los 12 años. La ingesta de alcohol la realizan en su propia casa. La mitad de los niños consume alcohol delante de sus padres.

Todas las anteriores son realidades estadísticas que las personas comentan escandalizadas. Acto seguido ubican las razones de tanto infortunio en una o varias de las siguientes circunstancias: las malas amistades; la tolerancia de la sociedad al consumo del alcohol por parte de los jóvenes; la falta de autoridad de los padres de "los otros" jóvenes; la falta de normas o el incumplimiento de las existentes; la incapacidad del estado para controlar la venta indiscriminada de alcohol a menores de edad, etc. Pero ignoran que uno de los más importantes facilitadores del uso prematuro del alcohol es el ejemplo del hogar.

Sería absurdo negar la función socializante y placentera del alcohol. Además, oponerse a su uso de manera rígida y obsesiva puede tener efectos contrarios. Tomar responsablemente en reuniones o fiestas de adultos donde, por casualidad, hay niños no tiene que ser algo problemático.

Otra cosa muy distinta son las conductas irresponsables, con relación al alcohol, por parte de los adultos. Un niño expuesto con frecuencia al consumo excesivo de alcohol por parte de sus mayores va a tener más posibilidades, como adolescente, de incurrir en conductas adictivas y de verse envuelto en accidentes infortunados.

La "familiarización nociva" (diferente a una familiarización prudente) con el uso del alcohol la inician los adultos más cercanos al niño y luego la reafirman las distintas experiencias sociales a lo largo del tiempo. Muchos padres se rasgan las vestiduras cuando el hijo termina drogadicto o alcohólico, pero son incapaces de aceptar que fue su propio ejemplo uno de los factores determinantes para esas conductas.

Un ejemplo tomado de la vida cotidiana es la primera comunión, uno de los momentos más esperados de la vida del niño que con mucha frecuencia se ve impregnada de alcohol. Los padres organizan la recepción infantil y aprovechan la oportunidad para invitar a una



**Universidad del Valle**

Facultad de Salud - Grupo de Comunicaciones



# Sala de Prensa

fiesta paralela a sus amigos que resultan bebiendo más de la cuenta. Es así como el 'Día Blanco' queda salpicado por el espectáculo grotesco de adultos bebidos.

El patético comentario del día siguiente lo revela todo: "Aquí pasando el guayabo de la primera comunión de mi hija". Este padre, probablemente sin darse cuenta, está facilitándole a su hija (y de paso a todos los niños que asistieron a la fiesta) el camino hacia el alcoholismo. Otros padres inducen directamente a niños pequeños a tomarse unos tragos por considerar divertido el verlos mareados.

Como el joven se encuentra en un estado de estructuración de su desarrollo psicológico, los malos ejemplos descritos crean hábitos malsanos e influyen negativamente la manera como el niño interpreta la realidad circundante.

Diario El País, 19 de Febrero de 2017. Página C9